

NUEVOS HORIZONTES POLÍTICOS: MÁS ALLÁ DEL ESTADO-NACIÓN “DEMOCRÁTICO”

Gustavo Esteva

Describo en estas páginas la naturaleza oligárquica y opresiva del estado-nación “democrático”. Expongo formas contemporáneas de dominación que se organizan bajo el manto de la “democracia”. Exploro en seguida las condiciones bajo las cuales la gente, que vive ya más allá del estado-nación “democrático”, se gobierna a sí misma, y describo iniciativas actuales que avanzan en esa dirección.

Los pecados originales de la “democracia” y sus consecuencias

La “democracia” nació en Occidente en abierta contradicción con la idea democrática de que la gente se gobierne a sí misma. Los varones griegos “democráticos” discriminaban atrocemente a las mujeres, los esclavos y los “bárbaros”¹. Para Aristóteles, la democracia griega, como la tiranía o la oligarquía, nunca podrán ocuparse del bien común. Formuló diversos argumentos contra cualquier gobierno de la mayoría (Bishop 1989).

El régimen político que se convirtió en modelo universal para el estado-nación moderno no se concibió como una democracia. Para los Federalistas², poner el gobierno de la Unión Americana en manos del “pueblo” era irresponsable. Si “la multitud” tuviera el poder, los demagogos controlarían el país y lo fragmentarían: más que una Unión, surgiría probablemente un grupo

¹ Los griegos clasificaban como “bárbaro” a cualquier persona que no hablara una lengua griega o no tuviera las mismas “cualidades morales” atribuidas a los griegos. Esta postura puede verse como una de las raíces de la actitud colonial universalmente adoptada por los occidentales.

² Al final del siglo XVIII tuvo lugar una intensa discusión pública sobre la ratificación de la constitución estadounidense. Alexander Hamilton, John Jay y James Madison, equívocamente conocidos como “los federalistas”, fueron muy prominentes en el debate. Sus 81 artículos y ensayos fueron publicados como *The Federalist Papers*.

<http://www.let.rug.nl/usa/documents/1786-1800/the-federalist-papers/> 07/12/2019

de pequeños países. Con preocupaciones semejantes a las de Aristóteles, los fundadores de la nación estadounidense concibieron un régimen, una república, en la cual el poder quedaba en manos de un pequeño grupo de la elite, aunque se otorgaban ciertas funciones limitadas a algunos sectores del "pueblo" (Hamilton et al. 2000; ver también Ellis 2002 y Jennings 2000). Esta república sólo fue llamada democracia hasta medio siglo después, cuando se abolió formalmente la esclavitud. Sin embargo, ni el cambio de nombre ni las enmiendas a la constitución de los Estados Unidos eliminaron el carácter racista, sexista y clasista o la naturaleza oligárquica y opresiva del régimen que se convirtió en el modelo universal de "democracia". Además de estos rasgos, el sello colonial de la tradición occidental también dio forma al Estado-nación. Particularmente después de la Ilustración, los occidentales asumieron que tenían una "civilidad" que faltaba en ciertos "otros" pueblos, especialmente en las colonias. Civilizar" a los demás por su propio bien se convirtió en algo imperativo, incluso a través de medios violentamente brutales.

En Europa, sustituir las monarquías insoportables por una oligarquía más suave y disfrazada pareció muy atractiva. A partir de la aceptación tácita de un mal menor, sin embargo, en muchos lugares surgió poco a poco cierta fascinación; la creencia de que el estado-nación moderno era verdaderamente democrático se arraigó y expandió en un gran número de personas. También creían que ciertos ajustes eliminarían sus expresiones oligárquicas o más opresivas. En la actualidad, nadie argumentaría seriamente que las personas gobiernan sus propias vidas bajo el sistema actual. Hoy en día, la idea de que este tipo de organización sociopolítica es verdaderamente democrática aparece como un gigantesco engaño, una ilusión tonta y un instrumento de dominación. Produce lo contrario de lo que promete.

La extinción del estado-nación y el agotamiento del capitalismo

El moderno estado-nación tomó forma en 1648, con la Paz de Westfalia.³ El concepto adquirió su fuerza conceptual y política durante la Revolución Francesa al combinarlo con el nacionalismo, desplazando o descalificando los conceptos y prácticas anteriores de estado y de nación. El estado-nación, además, pronto se percibió como la encarnación más plena del modo de producción industrial, que a su vez se presentó como la culminación natural de la humanidad: el cenit del progreso.

A lo largo del siglo XIX, el moderno estado-nación, la forma política del capitalismo, fue fuertemente criticado. Sin embargo, ninguna crítica rompió su hegemonía sobre los académicos, intelectuales y grandes sectores de la sociedad.

A pesar de la vocación mundial del capitalismo, expresada en todas las formas de colonialismo e imperialismo, el Estado-nación siempre fue el principal escenario que permitió la expansión capitalista. Sin embargo, en la última parte del siglo XX, las fronteras nacionales fueron cada vez más un obstáculo. Las estructuras macro-nacionales como la Unión Europea, diseñadas para la libre circulación de capitales y mercancías, no resolvieron el problema. Como consecuencia, con la globalización neoliberal, la sustancia del Estado-nación comenzó a disolverse. La función principal de sus gobiernos -la administración de la economía nacional- se hizo imposible: desde entonces, todas las economías han estado expuestas a movimientos transnacionales que escapan al control de cada nación. Si bien los rituales nacionales y los propios Estados-nación persisten como referente general, su razón de ser, junto con la sustancia material que les da realidad, han desaparecido.

La disolución progresiva del "Estado-nación democrático" (Agamben et al 2019) es también una consecuencia del hecho de que el capitalismo se ha

³ Una serie de tratados en 1648 puso fin a las guerras de religión en Europa, incluyendo la Guerra de los Treinta Años. El elemento contractual ya había entrado en el espacio cívico en el siglo XIII en parte de Europa, pero los tratados dieron un estatus institucional formal al concepto emergente de Estado en Europa. Véase Nandy 2010 y su muy rica bibliografía para una breve caracterización del estado-nación moderno.

topado con sus propios límites internos. Desde el decenio de 1970, la llamada "revolución neoliberal" dio lugar a cambios políticos, económicos y tecnológicos que desmantelaron, a nivel mundial, las conquistas sociales acumuladas durante 200 años de lucha de los trabajadores. Las consecuencias fueron evidentes en todas partes: pérdidas en los niveles de empleo, reducciones de los salarios y las prestaciones complementarias y deterioro de los servicios públicos. Algunos países y regiones se vieron más afectados que otros. A medida que Picketty (2014 y 2015) y los informes de Oxfam⁴ se han popularizado, se hicieron evidentes niveles de desigualdad sin precedentes: en todo el mundo, el 1% de la población posee más riqueza que el otro 99%, menos de 30 personas poseen más riqueza que casi 4.000 millones de las personas más pobres del mundo.

La mayor parte de lo que se produce hoy en día en el mundo sigue teniendo un carácter capitalista, pero el capital ya no puede recurrir al mecanismo que lo constituye: invertir los beneficios en la expansión de la producción mediante la compra de mano de obra y compensar cada aumento de la productividad que reduce la mano de obra mediante un aumento equivalente de la producción. Por estos y otros factores, la reproducción mundial del sistema capitalista ya no es factible.⁵ La evolución del capitalismo ha ejecutado ahora a la gallina de los huevos de oro.

En 1995, en una reunión del Foro sobre el Estado del Mundo celebrada en San Francisco, líderes económicos y políticos como Gorbachov, Bush,

⁴ Todos los años, en coincidencia con la Conferencia Económica Mundial de Davos (Suiza), Oxfam publica Reward Work, Not Wealth, un informe sobre la situación de la desigualdad. <https://www.oxfam.org/en/research/reward-work-not-wealth> 07/12/2019

⁵ Hay un creciente cuerpo de literatura que examina la condición actual del capitalismo. Durante muchos años, Wallerstein advirtió que su "fase terminal" comenzó en 1968 (2011). Desde el decenio de 1990, Robert Kurz (1999a, 1999b, 2000, 2012, 2013) y el grupo Krisis (¡y más tarde Exit!) elaboraron un sólido análisis sobre el fin del capitalismo. Moishe Postone (1996) y Anselm Jappe (2005, 2017a, 2017b, & Latouche, 2015) han continuado el análisis en este siglo. Véase también Agamben (2019), Harvey (2014) y Holloway (2002, 2010, 2016).

Thatcher, Vaclav Havel, Bill Gates y Ted Turner comenzaron a hablar de un mundo 20/80: una vez completada la revolución tecnológica, sólo el 20% de la población sería necesaria para la producción.⁶ Lo que parece ser una realidad es que se ha creado una nueva clase social: los seres humanos desechables, a veces descritos como el precariado (Standing 2011). En el pasado, los desempleados cumplían una cierta función para el capital: eran su ejército industrial de reserva. Ahora, el capital tiene uso alguno para esta nueva clase. Los líderes políticos y económicos están continuamente redefiniendo a la "población excedente", incorporando continuamente a nuevos grupos de seres humanos prescindibles.

La barbarie se ha convertido en la norma. La especulación, el despojo y la destrucción compulsiva están reemplazando a la producción como fuente de acumulación de riqueza y poder. La fachada democrática ya no es útil.⁷ Del antiguo diseño del estado-nación, sólo quedan los dispositivos⁸ para el control directo e indirecto de la población. Ese control opresivo puede llegar a aspectos y esferas de la vida cotidiana que antes eran inimaginables, con el uso de las nuevas tecnologías⁹ (véase, por ejemplo, Zuboff 2019).

⁶ En la reunión, Zbigniew Brezinsky acuñó la palabra tittytainment (tetras y entretenimiento) para aludir a lo que debería recibir el 80% de los excluidos.

<https://www.facebook.com/notes/stop-the-war/tittytainment-the-word-tittytainment-was-coined-for-the-first-time-in-1995-by-th/380342564403/> (18/09/2019)

⁷ El capitalismo ha funcionado en todo tipo de regímenes dictatoriales, pero el llamado "Estado-nación democrático" era la forma política preferida para el funcionamiento del "libre mercado".

⁸ Utilizo aquí y en otras partes del ensayo la noción foucaultiana de dispositivo, un conjunto heterogéneo de elementos con una función estratégica. (Foucault 1977, 299; 1980a, 194). Para Agamben (2009, 14) es "cualquier cosa que tenga de alguna manera la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar o asegurar los gestos, comportamientos, opiniones o discursos de los seres vivos".

⁹ Muchas "nuevas tecnologías", como la supremacía cuántica, aún no están operativas. Por el momento, los gobiernos y las agencias especiales están aumentando el uso de probabilidades para manejar las enormes masas de datos que ya están recolectando. 5G, la quinta generación de teléfonos celulares, debería incluirse en las perspectivas actuales.

Uno de los pilares del Estado-nación "democrático" -el "estado de derecho"- fue la condensación de 200 años de lucha por los derechos civiles y las libertades democráticas. Hoy en día, está siendo sustituido por un estado de excepción declarado o no declarado (Agamben 2005, 2015), En todas partes se utilizan nuevas leyes para normalizar la ilegalidad y la impunidad de los delitos que se multiplican; México y los Estados Unidos son buenos ejemplos de esta condición general. En lugar del imperio de la ley -normas comunes que se aplican correctamente-, cada vez más estamos bajo el dominio de la ley.

Las formas dominantes e irresponsables de producción y consumo han llevado la destrucción del medio ambiente a abusos extremos del sentido común más básico. "Calentamiento global" o "cambio climático" se convirtieron en meros eufemismos. El planeta entero está en llamas, no sólo el Amazonas, California y Australia. El clima que teníamos ha sido destruido. No sabemos nada sobre la compatibilidad entre la vida humana y el clima emergente (McKibben 1989, 2019).

A raíz de los rápidos cambios tecnológicos, ambientales y sociales, están surgiendo nuevas formas de dominación política. Líderes políticos con una abierta vocación antidemocrática e incluso con propensión fascista son actualmente elegidos o reelegidos, o al menos se encuentran en ascenso. Pretenden encarnar el descontento general, prometiendo desmantelar "el sistema", y cumplen su promesa, una vez en el poder, reforzando y ampliando sus elementos oligárquicos. Cuentan con una amplia base social, especialmente entre los más afectados por el estado de cosas, después de convencerlos de que la opción autoritaria es la mejor esperanza para remediar todos sus males y descontento.

Sin embargo, calificar de "fascistas" a los nuevos regímenes autoritarios como Orbán (Hungría) o Bolsonaro (Brasil) sólo crea confusión, aunque muchos de los rasgos del fascismo están reapareciendo en contextos históricos dramáticamente diferentes. Los llamamientos a las emociones patrióticas como "razón de ser" han renacido en toda Europa, los Estados Unidos y América

Latina. Los nuevos discursos nacionalistas están desvinculados de auténticos proyectos nacionales. "La soberanía húngara", Brexit, y "Hacer grande a América otra vez" son los principales ejemplos del nuevo uso político de las emociones patrióticas.

Además, se fomenta ahora el surgimiento de una conciencia de supervivencia, con la aceptación implícita de que habrá grupos de personas irremediabilmente condenadas a desaparecer; en todas partes, el papel de los "desaparecidos" se asigna principalmente a los migrantes. La gente se aferra ahora a los líderes a los que se atribuyen condiciones mesiánicas -aquellos singularmente equipados para estabilizar el barco- dentro de una tormenta que ahora está condenando a todos. Trump, Orbán, Bolsonaro, Modi o Johnson ilustran este fenómeno. Cada vez más, la gente se aferra desesperadamente a los fundamentalismos -espirituales, religiosos o políticos-, incluso cuando las ideas e instituciones en las que confiaban se disuelven ante sus ojos incrédulos. En casi todas partes, la "democracia" se está desmantelando "democráticamente" (véase Santos 2007).

Radicalización del descontento

El siglo XXI se caracteriza actualmente por la proliferación del descontento, que aparece en los lugares más inesperados. Ningún espacio de la realidad social es inmune. Incluso aquellos que han concentrado una obscena proporción de la riqueza reconocen la inestabilidad y los peligros del actual estado de cosas.

El espíritu rebelde del decenio de 1960 seguía presente en muchas de las movilizaciones de los decenios siguientes, en particular en Europa. El Foro Alternativo de Berlín (1988), la Campaña de 500 años de resistencia en América Latina (1992), la Contracumbre de la Tierra (Río, 1992) y la creación de la Vía Campesina (1993) ilustran las reacciones contra la globalización del capitalismo neoliberal y el Nuevo Orden Mundial. La mayoría de los movimientos antisistémicos reconocen que la rebelión zapatista (Chiapas,

México, 1994) provocó un despertar mundial. Las marchas europeas del decenio de 1990, la creación de la Acción Mundial de los Pueblos contra el Libre Comercio y la OMC (Ginebra, 1998) y movimientos populares como Reclaim the Streets, en Inglaterra, ilustran el clima político del período. La Batalla de Seattle de 1999, en la que casi 40.000 manifestantes convergieron contra la Ronda del Milenio de la Organización Mundial del Comercio (OMC), se utiliza a menudo como punto de referencia para el movimiento antiglobalización. A partir de entonces, todas las reuniones de la OMC y muchas otras organizaciones internacionales se enfrentan a "contracumbres" que las desafían enérgicamente.

Tras la Batalla de Seattle, nuevas oleadas de manifestaciones populares expresaron articuladamente una diversidad de descontento con el sistema dominante, en particular con la democracia representativa. "¡Que se vayan todos!" dijeron los argentinos en 2001. Diez años más tarde, los Indignados, en España, señalaron con fuerza: "Mis sueños no caben en tus urnas", mientras que los griegos anunciaron que no saldrían de las plazas que ocupaban hasta que "ellos" estuvieran fuera. Ocupar Wall Street se expresó con fuerza en Nueva York: "Tienes demandas cuando confías en que los gobiernos pueden cumplirlas. Por eso no las tenemos". Desde octubre de 2018, los "chalecos amarillos", en Francia, rechazan radicalmente todos los sistemas de representación. En 2019, las movilizaciones en el Líbano buscaban deshacerse de todas las "clases políticas", y las de América Latina desafiaron abiertamente a sus gobiernos.

Más allá de la "oligarquía democrática"

En el Estado-nación, el poder del pueblo suele transferirse a una pequeña minoría del electorado, cuyos votos deciden el partido que ejercerá el gobierno (no más del 25% del electorado nombra al presidente de los Estados Unidos). Un pequeño grupo, generalmente reclutado entre las elites, promulga las leyes y toma todas las decisiones importantes (Archipiélago 1992). La "alternancia

política" o los "controles y equilibrios democráticos" no pueden remediar esta estructura oligárquica.

En el siglo XX, los elementos antidemocráticos de todas las versiones de "democracia indirecta" construidas según el modelo norteamericano inspiraron iniciativas para hacerla menos oligárquica. Hasta ahora, esas adiciones no han podido cambiar la naturaleza del régimen.¹⁰

La experiencia histórica demuestra los límites de la "democracia" representativa liberal/moderna asociada al Estado-nación. En ningún país donde reina hay personas que realmente gobiernan sus vidas, independientemente de los dispositivos "democráticos" que se introduzcan. La regla de unos pocos prevalece en todos ellos. La oligarquía inherente a toda forma de "democracia representativa" se ha convertido así en algo innegable.

Desde tiempos inmemoriales, pequeños grupos de personas se han autogobernado, concibiendo y practicando libremente las normas de sus modos de vida y muerte en sus entornos localizados. Esta idea democrática ha sido un principio de organización social a lo largo de la historia de la humanidad, en las más diversas culturas y circunstancias. Sin embargo, lo que hoy se llama democracia no corresponde a esa noción de autogobierno democrático.

Las instituciones modernas son contraproducentes para sus objetivos

¹⁰ Lo que se ha denominado "democracia participativa" incluye la iniciativa (que los ciudadanos presentan directamente los proyectos de ley), el referéndum (la aprobación directa, por votación popular, de leyes, políticas o decisiones públicas), el revocatorio, las consultas y otros mecanismos. En ciertos casos de "democracia participativa", como en Suiza o en California (Estados Unidos), el número de cuestiones sobre las que deben votar, a menudo sin suficiente información o conocimiento, molesta a los ciudadanos. En otros casos, esos dispositivos pueden utilizarse como instrumentos de la dictadura. Viktor Orbán, Primer Ministro de Hungría, por ejemplo, utiliza consultas e instrumentos similares para imponer lo que denomina "democracia antiliberal". La "democracia participativa" también se denomina "democracia directa" (Cronin 1989), pero aquí, esta expresión se utiliza para aludir a las diferentes formas de autogobierno del pueblo, no a la democracia liberal/representativa.

declarados, porque funcionan a una escala y en condiciones que conducen inevitablemente a traicionar su razón de ser, como advirtió Ivan Illich hace medio siglo (Illich 1971, 1973, 1974, 1976). Lo que él anticipó es totalmente evidente hoy en día. Sin embargo, toda traición es malinterpretada como meros defectos de estas instituciones o de sus operadores que pueden ser corregidos con arreglos técnicos, reformas marginales o sustitución de personal.

Las "instituciones democráticas" ilustran bien esa contraproducción. En la actualidad, las empresas y los políticos a su servicio, no el pueblo, toman todas las decisiones sociales y políticas importantes en todas partes. Las corporaciones están de hecho gobernando el mundo. Para Illich, las mayorías políticas son grupos ficticios de personas con intereses muy diferentes, incapaces de expresar razonablemente el bien común. Explicó por qué la democracia no podrá sobrevivir al uso que las corporaciones pueden hacer de las leyes y procedimientos democráticos para establecer su imperio. Según él, el moderno Estado-nación se ha convertido en la corporación coordinadora de una multiplicidad de grupos, cada uno de los cuales sirve a sus propios intereses; periódicamente, los partidos políticos reúnen a los accionistas para nombrar una junta directiva. Ante un desastre, las instituciones pierden respetabilidad, legitimidad y la reputación de servir al interés público (Illich 1973: 102-109).

Los desastres están ahora a la orden del día. El mundo que conocíamos se está desmoronando a nuestro alrededor a cada momento. Cada vez más, estamos inmersos en un caos sociopolítico y ambiental, que nos lleva más allá del horror desnudo. Hasta hace poco, la mayoría de la gente creía que el procedimiento electoral expresaba -con honestidad, transparencia y eficacia- la voluntad colectiva de los pueblos y su preocupación compartida por el bien común. También creían que los representantes elegidos a través de los procedimientos dominantes de la época estaban a su servicio: para sus intereses y bienestar. El hecho, casi siempre evidente, de que las cosas no funcionaban así se atribuía comúnmente a fallos circunstanciales. Como en

todo ritual, los fracasos aumentan la fe en el mito, en lugar de debilitarlo. Si no llueve, los que participan en la danza de la lluvia bailarán con más intensidad y fervor, sin dudar de la validez del ritual. El ritual genera fe, no al revés. Tal ha sido el caso, hasta hace poco, con la "democracia". Sin embargo, hoy en día es casi imposible encontrar personas convencidas de que se gobiernan a sí mismas y se ocupan del bien común a través de los procedimientos electorales y los juegos políticos del Estado-nación. Como advirtió Illich, la mayoría de las instituciones han perdido legitimidad, respetabilidad y la reputación de servir al interés público.

Muchas personas siguen utilizando las urnas, con diferentes motivos, propósitos y convicciones. Pueden utilizarla para expresar su rechazo al gobierno o al partido dominante; o para fines circunstanciales o intereses particulares. Muchas personas siguen pensando que a través de los votos o los partidos políticos pueden tener cierta influencia en las políticas públicas o en la orientación general del gobierno. Pero la principal institución democrática ya se ha desvanecido: la convicción general de que el pueblo está gobernando efectivamente su sociedad.

Insurrecciones desde la base social

Por pura supervivencia o en nombre de viejos ideales, las mujeres y hombres comunes de la base social, la sal de la Tierra, están adoptando nuevos horizontes políticos más allá del estado-nación y la mentalidad política dominante. Más que movimientos sociales, son sociedades en movimiento (Zibechi 2017, 2019). La expresión "democracia radical" puede reflejar lo que la gente está tejiendo desde abajo. Al ir a la raíz de la idea democrática, la "democracia radical" no atribuye funciones de protección o servicio a instituciones estatales abstractas: la raíz de todo poder legítimo sólo puede ser el propio pueblo (Lummis 1996). Para un número cada vez mayor de personas, ningún dispositivo que transfiera o concentre ese poder en cualquier forma de representación puede ser verdaderamente democrático.

Aunque sigue siendo imposible caracterizar y clasificar eficazmente todas las iniciativas que están naciendo, la mayoría de ellas comparten un rechazo común de las raíces patriarcales, estatistas, capitalistas, racistas, sexistas, de casta y antropocéntricas del régimen dominante. Su "NO" común se abre a una pluralidad de "SÍ", a caminos y opciones de vida radicalmente diversos (Escobar 2008, 2018; Khotari et al 2019).

Las iniciativas de base para el gobierno de la gente suelen comenzar en áreas o aspectos de la vida cotidiana en los que la gente ya no puede obtener lo que obtenía antes y donde puede hacer algo por sí misma para hacer frente a los nuevos desafíos. En lugar de los nombres convencionales -los sustantivos comida, educación, salud, etc.- que denotan "necesidades" de las que las personas dependen de las instituciones para su satisfacción, las mujeres y hombres comunes están recuperando verbos que se refieren a la agencia personal y colectiva. Comer, aprender, curar, habitar, etc. alude a modos de vida autónomos, yuxtaponiendo viejas tradiciones con innovaciones contemporáneas. Las "necesidades" modernas han sido creadas por los sistemas dominantes, en la tradición del cercamiento de los comunes que dio origen al capitalismo. Privados de sus bienes comunes, los comuneros se transformaron en modernos "hombres necesitados", que necesitan inmediata e permanentemente comida, viviendas, trabajos, etc.¹¹

Comida¹²

En estos tiempos de miedo global, escribió el poeta uruguayo Eduardo Galeano, "Quien no teme al hambre tiene miedo de comer".¹³ El hambre está de nuevo entre nosotros y casi mil millones de personas se van a la cama cada noche con el estómago vacío. Hambrunas que recuerdan las de la Edad Media

¹¹ Véase en particular Illich 2010.

¹² Véase el Estado de la Inseguridad Alimentaria Mundial en el Mundo 2009, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

¹³ Miedo global. Disponible en:

<https://reader-list.sarai.narkive.com/4pTXfJtw/global-fear-by-eduardo-galeano>

están reapareciendo, mientras que los sistemas agrícolas dominantes proporcionan alimentos tóxicos que la gente teme.

No cabe esperar remedio por parte del mercado o del Estado, los principales responsables del hambre masiva, la toxicidad de los alimentos y las enormes cantidades de alimentos desperdiciados. La gente necesita hacer algo para evitar la hambruna o para comer sin miedo... y lo está haciendo: arranca al control de las corporaciones sus cocinas y sus intestinos Desde 1996, Vía Campesina, la organización popular más grande de la historia de la humanidad, redefinió la soberanía alimentaria: definir por nosotros mismos lo que comemos... y producirlo. Defienden estas ideas en los foros pertinentes, para influir en las políticas públicas, mientras avanzan en la producción autónoma de alimentos y la autosuficiencia. Pequeños productores, principalmente mujeres, alimentan al 70% de la población mundial hoy en día. La agroindustria, que controla más de la mitad de los recursos alimentarios del planeta, alimenta sólo el 30% (Grupo ETC 2017 y Vía Campesina¹⁴).

Hay una impresionante multiplicación de los huertos comunitarios. Proliferan espacios comunitarios que producen y distribuyen alimentos de forma gratuita. La Habana, Cuba, ilustra bien el potencial de la agricultura urbana: el 60% de los alimentos consumidos en La Habana se producen allí mismo. Los acuerdos directos entre los consumidores urbanos y los agricultores, que aparentemente comenzaron en Japón y Alemania, están ahora en todas partes.

Estos ejemplos son sólo la proverbial punta del iceberg de la alimentación. Iniciativas de base con inicios muy modestos se están uniendo y comienzan a tener expresiones colectivas que reflejan un cambio conceptual y político cada vez más relevante. Se retoman viejas reivindicaciones agrarias; junto a una relación renovada con la Madre Tierra, para evitar su metamorfosis grotesca en un producto o "recurso" comercializable (Shiva 2010), actualmente profanada por promotores públicos y privados.

¹⁴ <https://viacampesina.org/en/18/11/2019>

Aprendizaje

Muchos niños desfavorecidos que actualmente ingresan en las escuelas no alcanzarán el nivel que sus países definen como educación obligatoria; en consecuencia, seguirán sufriendo una discriminación permanente. Aquellos que logren acumular certificados después de grandes esfuerzos y deudas se enfrentarán a altas tasas de desempleo. El mercado, además, reparte trabajos con escasa relación con lo estudiado. Las formas dispersas y caóticas de educación, a través de las nuevas tecnologías, afectan gravemente a la formación de los niños y los jóvenes.

La gente se resiste en todas partes al desmantelamiento de la educación pública que los gobiernos llaman "reforma educativa". Los países que iniciaron sus reformas mucho antes de la ola actual (por ejemplo, Finlandia) muestran avances interesantes, mientras proliferan también formas de educación alternativa. Sin embargo, las alternativas a la educación -formas autónomas de aprendizaje en libertad- están avanzando aún más, a menudo bajo nombres como educación en casa, aprendizaje autodirigido y desescolarización. Los millones de personas que participan en esos esfuerzos no forman parte de un movimiento en el sentido convencional del término. Simplemente están disfrutando valientemente de las oportunidades de aprendizaje que crean más allá del sistema escolar y los medios de comunicación. También generan nuevos conocimientos de manera no convencional, participando así en la insurrección generalizada del "conocimiento descalificado" (Foucault 1980b: 78-108).

La información que se encuentra a través de búsquedas en Internet puede ser abrumadora y engañosa,¹⁵ pero ilustra un aspecto del movimiento actual. El creciente descontento con los métodos y resultados de la educación convencional -la formación de las mentes, las emociones y los cuerpos por el

¹⁵ Una rápida búsqueda en Internet de "escuelas gratuitas" arroja nueve millones de resultados; 33 millones de "educación en el hogar" y casi 300 millones de "formas alternativas de aprendizaje".

mercado y el estado- está estimulando la búsqueda generalizada de alternativas. Muchos de los espacios de aprendizaje que se han creado ahora (por ejemplo, los Unitierras en Canadá, Cataluña, Colombia, los Estados Unidos, el Japón y México, o la Escuela Shikshantar y la Universidad de Swaraj en la India) son básicamente redes y espacios de aprendizaje para el intercambio de aptitudes y conocimientos. Muchas iniciativas responden a desafíos específicos a los que se enfrentan las comunidades. Fare of the Free Child, por ejemplo, es una comunidad que se enlaza mediante podcasts centrada en los negros, los indígenas y las personas de color en prácticas de vida y aprendizaje liberadoras, con intereses particulares en la desescolarización y el movimiento de Educación Autodirigida. Exploran los temores y los costos de criar niños negros y morenos gratis en un mundo que tiende a disminuirlos, deshumanizarlos y hacerlos desaparecer.¹⁶ Internet ofrece ahora un vasto depósito de información sobre la evolución del movimiento actual y ejemplos concretos¹⁷.

Sanación

Abundan actualmente pruebas de las fallas del sistema de salud y de que es, incluso, una "gran amenaza para la salud" (Illich 1976, 1): los médicos, los medicamentos y los hospitales producen ahora más enfermedades que las que curan. La iatrogénesis, palabra acuñada por Illich para aludir a las enfermedades causadas por el tratamiento médico, es ahora ampliamente utilizada, incluso por la profesión médica.¹⁸ Los estudios que demuestran que los errores médicos o los medicamentos de prescripción son la tercera causa de

¹⁶ <https://www.raisingfreepeople.com/podcast/> 15/11/2019 y Akila Richards <https://www.raisingfreepeople.com/about/> 15/10/2019

¹⁷ Véase la página de Pat Farenga para una larga lista de recursos: <https://www.johnholtgws.com/homeschooling-unschooling-resources> 15/11/2019. Para datos sobre la elección de escuelas en los Estados Unidos: https://nces.ed.gov/programs/schoolchoice/ind_05.asp 15/11/2019. Sobre la desescolarización y las normas sociales: <https://www.psychologytoday.com/us/blog/freedom-learn/201204/the-challenges-unschooling-report-iii-the-survey> 15/11/2019

muerte en los EE.UU. y Europa han suscitado controversia,¹⁹ pero el hecho es ahora bien conocido: todas las familias han sufrido casos de enfermedades o muertes directamente relacionadas con los tratamientos médicos. Existe una "crisis de los opiáceos", asociada a los analgésicos²⁰ prescritos, y viejas enfermedades, que se creía eliminadas, están reapareciendo. Todos estos hechos han intensificado los esfuerzos para reformar el sistema, pero no llegan muy lejos. Incluso la "búsqueda de la salud" tiene ahora un carácter patógeno para muchos.

En la actualidad, está creciendo un vasto movimiento hacia la desmedicalización –ante todo del embarazo y el parto, pues las mujeres están recuperando el control de sus cuerpos a lo largo de todo el proceso²¹, y también para la infancia, pues los padres tratan de evitar que la vitalidad de los niños sea Anestesiada con drogas. Las personas vuelven a confiar en su propia capacidad de curación (por ejemplo, la fiebre, la nutrición y el ejercicio) más que en el asesoramiento médico. Las iniciativas más interesantes y eficaces

¹⁸ Véase, por ejemplo, Trastornos iatrogénicos <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4923397/> 15/11/2019 y Trastornos iatrogénicos inducidos por drogas <https://www.globalresearch.ca/drug-induced-iatrogenic-disorders-the-third-leading-cause-of-death-in-the-us-and-britain/5626283> 15/11/2019

¹⁹ Errores médicos (250.000 a 440.000 muertes que se les atribuyen en los Estados Unidos): <https://www.cnbc.com/2018/02/22/medical-errors-third-leading-cause-of-death-in-america.html> 15/11/2019; muertes inducidas por drogas: https://www.worstpills.org/public/page.cfm?op_id=5 15/11/2019, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/25355584> 15/11/2019 y <https://blogs.bmj.com/bmj/2016/06/16/peter-c-gotzsche-prescription-drugs-are-the-third-leading-cause-of-death/> 15/11/2019

²⁰ Véase, por ejemplo, <https://edition.cnn.com/2017/09/18/health/opioid-crisis-fast-facts/index.html> 15/11/2019 y <https://www.drugabuse.gov/drugs-abuse/opioids/opioid-overdose-crisis> 15/11/2019

²¹ Véase, por ejemplo, Johanson et al 2002 y Medicalisation of Childbirth in Western Society <https://skemman.is/bitstream/1946/11156/1/Mannfræði%20BA%20ritgerð%20-%20Oddný%20Vala%20Jónsdóttir.pdf> 15/11/2019. No hay documentación apropiada del movimiento donde parece ser más fuerte, en diferentes regiones del Sur Global.

están rompiendo con las nociones dominantes de salud y enfermedad e incluso de cuerpo y mente, al tiempo que fomentan prácticas curativas autónomas. Al recuperar tradiciones terapéuticas familiares y comunales, y evitar al mismo tiempo fundamentalismos rígidos, las personas tratan de curarse a sí mismas de lo que actualmente se denomina "salud".²²

Vivienda

Los proyectos de desarrollo públicos y privados, que producen desastres urbanos y ambientales, siguen creciendo; aumenta el aburguesamiento de los barrios y se multiplican las personas sin hogar. Simultáneamente, se consolidan y refuerzan las prácticas de autoconstrucción; proliferan las "ciudades de transición", en las que el pueblo toma decisiones radicales para la transformación del entorno urbano; se extienden los movimientos de okupas y las nuevas luchas traen a la ciudad el espíritu de las que se llevan a cabo en el campo. Movimientos e iniciativas muy diversas resisten la inercia de la vida urbana y cambian los patrones dominantes. Al reorganizar la vida cotidiana, las personas recuperan movilidad propia: a pie o en bicicleta, restablecen la vida familiar, fortalecen el espíritu comunitario y vuelven a vivir sus propias vidas. La Coalición Internacional para el Hábitat (HIC) es una muy buena fuente para apreciar lo que está sucediendo en este ámbito.²³

²² What Doctors Don't Tell You es una revista británica que proporciona regularmente información muy sólida sobre los problemas de los establecimientos médicos y muchas alternativas diferentes.
https://pocketmags.com/us/what-doctors-dont-tell-you-magazine-2?gclid=Cj0KCQiAn8nuBRCzARIsAJcdIfOCnnyVJLWbUPx1bLpMuZmN5dRqsyL5qswz3D9lMph9-U4o4bPAErkaArO-EALw_wcB&gclsrc=aw.ds 18/11/2019

²³ La HIC, con oficinas en más de un centenar de países de los cinco continentes, ofrece un apoyo activo a todo tipo de iniciativas en materia de vivienda y asentamientos urbanos, compartiendo la enorme experiencia que ha acumulado durante sus 30 años de intensa actividad. Se trata de una alianza independiente de movimientos sociales, organizaciones de base comunitaria, grupos de apoyo y académicos. Sus registros son una muy buena ilustración del dinamismo del actual movimiento de base para crear un acceso adecuado a los medios de vida, el pluralismo y la preservación del patrimonio social, natural, histórico y cultural.

En todas las esferas de la vida cotidiana, muchas personas están manifestando nuevas actitudes, bien enraizadas en sus contextos físicos y culturales, a medida que transforman sus hábitos y actitudes de intercambio, juego y amor. Muchas de estas iniciativas de base van más allá de la "conciencia ecológica". Expresan una experiencia de relación con la Madre Tierra asociada a principios de respeto y reciprocidad. Un nuevo sentido de responsabilidad está transformando continuamente los hábitos de producción y consumo, catalizando la recuperación de principios morales que se habían abandonado hace mucho tiempo.

Se está reivindicando la amistad, al hacerse evidente su naturaleza política al formar nuevas células de organización social. El cariño se convierte en una categoría política, con un lugar central dentro de las nuevas relaciones sociales que rechazan tanto el marco patriarcal como el económico de la sociedad, inherentemente opresivo y abusivo.

Los recursos de Internet sobre estos cambios proliferan, destacando tanto las iniciativas en sí como una serie de publicaciones que las describen y analizan. Véase, por ejemplo, Beautiful Solutions²⁴, Radical Ecological Democracy (RED)²⁵, el Commons Strategies Group²⁶, Vikalp Sangam²⁷ y Pluriverse: A Postdevelopment Dictionary (Kothari et al 2019).

El Tejido Mundial de Alternativas, una iniciativa que se hizo pública en mayo de 2019, tiene por objeto identificar y vincular las iniciativas que desafían el sistema dominante a nivel local, regional y nacional, fomentando el aprendizaje mutuo, la solidaridad y la articulación política. Se propone contribuir a la formación de una masa crítica de iniciativas que están reconstruyendo la vida colectiva bajo nuevos principios en todas partes.²⁸

²⁴ <https://solutions.thischangeeverything.org> 15/11/2019

²⁵ <https://solutions.thischangeeverything.org> 15/11/2019

²⁶ <http://commonsstrategies.org/who-we-are/15/11/2019>

²⁷ <http://www.vikalpsangam.org> 15/11/2019

²⁸ www.globaltapestryofalternatives.org 15/11/2019

Reformulación de los horizontes sociales y políticos

Las iniciativas de base en todo el mundo son ya una forma de existencia social que reformula radicalmente los horizontes políticos.

Más allá del patriarcado

La raíz misma de todos los sistemas dominantes se encuentra en miles de años de patriarcado. Muchas personas son ahora conscientes de cómo los patrones patriarcales se han "normalizado" en la sociedad moderna y es preciso desafiarlos en todas sus manifestaciones. La lucha por arraigar el gobierno del pueblo debe dismantelar las estructuras patriarcales del Estado-nación "democrático".

El patriarcado siempre ha implicado un orden jerárquico, establecido por los hombres, en el que su control y dominación operan bajo el supuesto de que sus construcciones artificiales son mejores que las creaciones naturales y vivas; estas últimas deben, por tanto, ser destruidas y reemplazadas. Tal orden implica tiranía u oligarquía. Las iniciativas en curso buscan recuperar una narrativa diferente, celebrando la vida y renovando una relación respetuosa con la Madre Tierra. Lanzado en Alemania en 2010, el Movimiento Planetario por la Pachamama, por ejemplo, busca explícitamente proteger a la Madre Tierra, inspirado en las ideas de Rosalie Bertell (2000) y Claudia von Werlhof (2011, V. Bennholdt-Thomsen et al 2001, Maria Mies et al 1988).²⁹ Las experiencias de los zapatistas y los kurdos de la Rojava son bien conocidas, pero hay muchas otras iniciativas, con enfoques diferentes (como se discute en *Pluriverse*, Kothari et al 2019). La mayoría de estas iniciativas, como Vikalp Sangam en la India y Crianza Mutua en México y Colombia, ponen el cuidado de la vida en el centro de la organización social e insisten en la eliminación de toda jerarquía, todo sistema de mando, control y subordinación, dismantelando la opresión y los abusos "democráticos" y las estructuras oligárquicas desde su base.

²⁹ <http://emanzipationhumanum.de/downloads/pachamama.pdf> 15/11/2019.

Un tema central en esta lucha es la despatriarcalización de los pequeños grupos y comunidades. La dominación patriarcal, con su violencia y opresión, tuvo lugar en primer término en las pequeñas comunidades, e incluso a escala de las familias. Algunas de las peores expresiones de la dominación patriarcal se observan en las pequeñas comunidades, incluso hoy en día.

A menudo se promovió y justificó el Estado-nación y el imperio de la ley para eliminar esas pautas patriarcales o, al menos, para suavizarlas. También se ha supuesto que la universalización de los derechos humanos puede resolver muchas formas locales de opresión y discriminación³⁰. Sin embargo, ni el estado de derecho ni los derechos humanos han podido eliminar los abusos de poder en las pequeñas comunidades. En algunos casos, su aplicación los ha agravado. Lo que estoy sugiriendo en estas páginas es que las agendas de muchas personas de base han cambiado. Es posible que todavía se involucren en luchas a escala nacional o internacional, en particular para resistir la actual ola de autoritarismo profascista.³¹ Sin embargo, muchos de ellos se concentran ahora en transformaciones a nivel local, necesariamente asociadas a alianzas y coaliciones horizontales con otros como ellos, dondequiera que estén. Este parece ser el mejor camino para hacer frente a los abusos de poder locales.

En un número cada vez mayor de casos, las mujeres están tomando la delantera en tales reformulaciones de la lucha. Un análisis cuidadoso de los comunicados zapatistas de los últimos años puede ilustrar claramente este giro.³² El 25 de abril de 2018, al final de un evento zapatista de diez días de duración, con intensas conversaciones, Yasnaya Aguilar, una mujer mixe,

³⁰ Existe la presunción general de que la aplicación adecuada de los derechos humanos permitirá hacer frente a los abusos de poder, la violencia y la opresión que la gente no puede eliminar a nivel local.

³¹ En algunos países, la mayoría sigue expresando la posición de la gente a través de partidos políticos, líderes o votos. En algunos casos, una mayoría electoral puede expresar la subordinación a un régimen autoritario y la lucha política implica una confrontación horizontal entre diferentes grupos.

³² <http://enlacezapatista.ezln.org.mx> (09/28/2019) See, in particular, information about women's encounters and initiatives.

expresó claramente la nueva agenda. Explicó que hace 25 años era importante adoptar el lema: "Nunca más un México sin nosotros" en la creación del Congreso Nacional Indígena. Denunciaron que durante 200 años los pueblos indígenas habían sido claramente marginados de la construcción del nuevo estado-nación. Hoy, explicó, tienen otra agenda: "Lo que entiendo que ya están haciendo los zapatistas es que ya no buscan un México con nosotros, sino un nosotros sin México",³³ posición que no implica ninguna forma de separatismo.

Yasnaya Aguilar también expresa un giro que en Oaxaca se ha llamado "la feminización de la política". Por ejemplo, las estructuras patriarcales de gobierno en la mayoría de las 12.000 comunidades indígenas de este estado federal han cambiado.³⁴ Su esperanza de despatriarcalización se deposita ahora a nivel local, en lugar de a escala nacional o internacional. Utilizan procedimientos jurídicos y defienden sus derechos, pero al mismo tiempo reconocen que los derechos humanos pueden funcionar como el caballo de Troya de la re-colonización (Esteva 1998).

Esfuerzos localizados y bien arraigados están rompiendo gradualmente con el régimen patriarcal dominante. Esos esfuerzos siguen expuestos a un acoso continuo y a agresiones legales o ilegales abiertas. Muchas comunidades, por ejemplo, se han visto obligadas a crear alianzas específicas para defender sus territorios de las empresas transnacionales, que están obteniendo del

³³ "¿Un nosotros sin México?", in <https://radiozapatista.org/?tag=cideci> 17/11/2019. See also <https://pueblosencamino.org/?tag=yasnaya-aguilar> 17/11/2019 and <https://www.youtube.com/watch?v=feR0PuN5-fg> 17/11/2019

³⁴ En estas comunidades, gobernadas a través de sus asambleas, tras reconocer que durante mil años las mujeres no podían asistir a las asambleas y menos aún ocupar un puesto de autoridad, los hombres tomaron en los últimos años la decisión autónoma de permitir a las mujeres participar en la asamblea y en el gobierno de la comunidad. No se trata de una epifanía repentina de los hombres, sino del resultado de una larga y valiente lucha de las mujeres, por la que están pagando un precio: más violencia contra las mujeres. Como otra consecuencia de dicha lucha, una nueva ley estableció el derecho de las mujeres a participar en las asambleas y ocupar cargos de gobierno. Esto también ilustra el hecho de que el esfuerzo por generar cambios a nivel de las comunidades no implica abandonar la lucha a otras escalas.

gobierno concesiones para la minería. Utilizan procedimientos jurídicos para ello, pero son conscientes de que en muchos casos eso no será suficiente; sólo una resistencia firme y activa podrá detener el despojo. También es necesario que el pueblo respete las imposiciones burocráticas y que dependa de los aparatos del Estado en diversos aspectos contextuales y prácticos, como los impuestos, los servicios públicos, las normas de tráfico, etc. Sin embargo, cada vez más, su construcción autónoma proporciona el marco que determina sus modos de vida.

Más allá del desarrollo y la mentalidad económica

Desde el principio, en la década de 1950, la empresa de desarrollo implicó una imposición muy antidemocrática del paradigmático "American way of life". Durante algún tiempo, la gente se resistió a proyectos de desarrollo específicos que afectaban sus vidas o territorios. Hoy en día, ya están más allá del desarrollo en sí mismo, en todos sus significados. Actualmente están surgiendo formas alternativas de pensamiento (Escobar 1994, Esteva 1993, 1995, 1996, 1998, 2010b, 2010c).

En América del Sur, la noción de buen vivir asume el pluralismo radical de las formas de vivir bien y la importancia de recuperar los caminos locales y culturales, arraigados en diferentes tradiciones; todo ello no encaja bien en el estado-nación "democrático", a pesar de los esfuerzos realizados en ese sentido, como en Bolivia y Ecuador (Acosta 2016, Alonso et al 2015, Altmann 2014, Canqui 2011). Las iniciativas más allá del desarrollo dejan atrás la noción convencional de "necesidades" y "consumo", reformulando el espíritu de los bienes comunes en términos contemporáneos, en entramados comunitarios y en configuraciones muy diferentes que afirman el dominio de los pueblos (Illich 2010 y Gutiérrez R et al 2011).

El pensamiento económico moderno, expresión por excelencia del mundo patriarcal, se basa en la premisa lógica de la escasez, suponiendo que los

deseos/necesidades/fines de los humanos son ilimitados mientras que sus medios/recursos son limitados. Por lo tanto, se requiere un dispositivo para asignar esos medios/recursos limitados a fines ilimitados. Ese dispositivo para asignar recursos define los principios de organización de las sociedades modernas y normaliza las pautas patriarcales, antidemocráticas y opresivas. Abandonar ese marco implica adoptar y abrazar la premisa de la suficiencia; al mismo tiempo que se confía en los dones de la abundancia natural y se abandona la noción misma de "recursos" (Shiva 2010), como se hace en todas partes a nivel popular. En el sur de México, muchas comunidades llaman a su forma de ser en el mundo comunalidad, una noción que respeta la suficiencia como principio moral y práctico de la organización social, arraigada en el gobierno de la gente (véase Meyer y Maldonado 2010 y Guerrero 2019). De manera similar, los movimientos feministas y ecológicos contemporáneos, tanto en entornos urbanos como rurales, están restableciendo principios similares como normas de vida. Esos rasgos son comunes en los movimientos autóctonos de América Latina (Esteva 1998 y 2001, 2003, Luisetti, Pickles & Kaiser 2015 y Dinerstein 2015). En todos estos casos, hay un rechazo radical de los elementos oligárquicos y opresivos de la sociedad dominante, para permitir el gobierno de la gente.

Más allá de la tiranía de la escala

Al advertir en el decenio de 1950 que las fluctuaciones económicas en curso ya no eran ciclos económicos, sino ciclos de tamaño, Leopold Kohr sostuvo que las actividades económicas habían alcanzado una escala que estaba más allá de la posibilidad de control humano. Sin embargo, en respuesta a cada crisis, los esfuerzos institucionales suelen aumentar la escala de control, agravando así los mismos problemas que pretenden resolver. Lo que se necesita en lugar de una mayor centralización y unificación, insistió Kohr, es achicar las actividades económicas. En vez de estar sujeto a la fuerza destructiva de las olas oceánicas en mar abierto, es necesario actuar a escala de los estanques, cuyas ondas no

pueden destruir (Kohr 1992, Illich 1994).

La morfología social de Kohr nos recuerda que un ratón del tamaño de un elefante se derrumbará; un caso de desproporción. Lo mismo ocurrirá con un elefante del tamaño de un ratón. La proporcionalidad es una característica central tanto para los seres naturales como para los sociales. El tamaño y la proporcionalidad van de la mano, pero no mecánicamente. Para que el pueblo se gobierne a sí mismo, cada grupo debe tener la capacidad política de velar por el bien común conjuntamente a través del consenso. Esto puede lograrlo un grupo relativamente grande en las comunidades indígenas, familiarizadas con la tradición del "nosotros"³⁵, pero sólo grupos bastante pequeños de urbanitas individualizados pueden tener esa capacidad política, al menos por el momento.

La gente de base sabe todo esto por experiencia y sentido común, a pesar del permanente discurso sobre la necesidad de "ampliación" y las urgencias mundiales, que devalúa el potencial transformador de lo local. En lugar de tratar de construir dispositivos u organizaciones de alcance nacional o internacional, las iniciativas autónomas se ocupan de lo que está a su alcance. Construyen acuerdos colectivos y comunales que recuperan el sentido de los límites y la proporcionalidad. Cada vez están más convencidos de que el pensamiento global es imposible (Berry 1991). Sólo la destrucción puede ocurrir a escala mundial. Y saben por experiencia que ya no pueden confiar en los aparatos y normas nacionales e internacionales. Ya han adoptado un horizonte alternativo (Esteva 2007, 2009, 2010a)

La localización significa ir más allá del localismo y la globalización. Las

³⁵ Como explicó lúcidamente Panikkar (1979), somos nudos en las redes de relaciones que se construyen habitualmente como individuos. Esta condición define cuánto los pueblos indígenas se ven a sí mismos y experimentan la realidad. Entre los tojolabales, en el sur de México, no hay palabras para el "yo" y el "tú": están "nosotros" todo el tiempo. "En el lado tojolabal, encontramos la comunidad y el complemento del nosotros, mientras que el lado occidental representa la competitividad y el yo. Estos implican dos de los principios organizativos de la sociedad". Lenkensdorf (2002).

iniciativas se localizan, pero no se encierran en sus contextos. Están abiertas a otros núcleos similares para establecer vínculos entre sí y generar coaliciones y alianzas para el aprendizaje mutuo, la defensa, la solidaridad e incluso la articulación política, sin adoptar perspectivas nacionales, internacionales o mundiales para orientar sus acciones. Utilizan esas conexiones estratégicamente para hacer frente a sus continuos conflictos con las empresas o el Estado.

A medida que diversas iniciativas chocan y se unen, se hace necesario construir formas estables para una interacción armoniosa a diversas escalas. Para ello se están considerando y practicando creativamente opciones que eviten las estructuras burocráticas y centralizadas de poder. El Congreso Nacional Indígena de México, por ejemplo, al articular miles de comunidades dispersas pertenecientes a diferentes pueblos y culturas, con diferentes idiomas, adoptó el principio: "Somos una asamblea cuando estamos juntos; somos una red cuando estamos separados". El Congreso lleva 25 años funcionando, sin ninguna oficina central, sin dirigentes ni estructuras burocráticas. Vía Campesina sigue un camino similar.

El punto crítico es reducir la necesidad de coordinación o normas a escala nacional o internacional. La gente puede coordinarse en todos sus esfuerzos y así eliminar la necesidad de que alguien o algo los coordine, evitando así la subordinación y el control. Para orientar los esfuerzos colectivos a una escala no local, además, no es necesario definir de antemano una encarnación política específica o adoptar una doctrina o diseño determinado. Los puentes se construyen cuando llega el momento de cruzarlos.

Durante los días 6 a 11 de septiembre de 2019, se celebró en Islandia una reunión para reflexionar sobre las diferentes formas de democracia radical, con ejemplos de diferentes partes del mundo. Los participantes debatieron nuevas estrategias políticas de los grupos de base; en particular, las diversas formas en que las comunidades y los movimientos pueden organizar su defensa colectiva en las circunstancias actuales e interactuar de manera

armoniosa y convivial en los espacios locales, regionales e incluso nacionales. Los miembros de redes y movimientos muy diversos reflexionaron intensamente sobre el confederalismo democrático, el municipalismo libertario y el comunalismo (Bookchin 2006, Biehl 2018), así como sobre otros instrumentos políticos para interactuar, sin abandonar la horizontalidad y los elementos democráticos construidos a nivel de base.³⁶

El Tejido Global de Alternativas y la reunión de Islandia ilustran bien los esfuerzos actuales por encontrar formas de vincular las iniciativas de las personas entre sí, sin necesidad de construir estructuras burocráticas o representativas, evitando al mismo tiempo los dogmas doctrinarios o las tierras prometidas utópicas.

Nuevos caminos

Los esfuerzos de un número cada vez mayor de personas que desafían los regímenes dominantes constituyen la apertura hacia modos de vida radicalmente diversos y nuevos. Implican actitudes políticas que rompen con el pasado convencional pero se apoyan en la tradición y la experiencia.

La "sociedad en su conjunto" es siempre el producto de una multitud de factores, fenómenos y fuerzas. No puede ser programada, y en sentido estricto, incluso el concepto está desprovisto de todo significado real. Estas iniciativas en curso no se conciben ni con un cambio general ni global en su horizonte, sino con un sentido de escala y proporción. Se conciben con la convicción de que lo que están construyendo será, como sugirieron los zapatistas, un mundo en el que se puedan abrazar muchos mundos. Abandonan todo el afán leninista de ser la vanguardia, llevando a las masas a una tierra prometida. Rechazan la obsesión de las élites por el progreso y el desarrollo. Y mientras empacan tanto pasado y futuro como pueden en el presente, expresan la convicción de que la supervivencia de la especie humana depende de la recuperación de la esperanza como fuerza social (Illich 1971: 106).

³⁶ <https://democraticconfederalism.earth/contact-us/> 15/11/2019

Las iniciativas en curso están conformadas más allá de la reforma y la revolución. Utilizan, en cambio, nuevas historias que desmantelan con firmeza los viejos mitos e integran el pasado y el presente en una concepción coherente que puede arrojar luz sobre los pasos a seguir. Cambian su manera de cambiar, transgrediendo las fronteras culturales. Están creando nuevas oportunidades de emancipación y trazando la forma y los límites de los nuevos modos de vida. En lo que representa un renacimiento de la idea democrática, las personas se gobiernan a sí mismas de forma real y efectiva, dejando atrás su corrupción encarnada en todas las "democracias"/estados nacionales "democráticos" modernos y contemporáneos.

Se están abriendo caminos hacia nuevos horizontes políticos, hacia el autogobierno directo y sin intermediarios de la gente. Ha llegado el momento de celebrar.

San Pablo Etna, diciembre de 2019

REFERENCIAS ³⁷

Acosta, A. (2016). Rethinking the World from the Perspective of Buen Vivir. Available at: <https://www.degrowth.info/en/dim/degrowth-in-movements/buen-vivir/> (20 November 2018).

Agamben, G. (2005). State of Exception. Chicago and London, University of Chicago Press.

Agamben, G. (2009). "What is an Apparatus?" and Other Essays. Stanford, Stanford University Press.

Agamben, G. (2015). From the State of Law to the Security State. Available at: <https://autonomies.org/2015/12/from-the-state-of-law-to-the-security-state-giorgio-agamben-on-the-state-of-emergency-in-france/> (18 November 2019).

³⁷ Se incluyen las referencias del texto original en inglés. Más adelante se buscarán referencias más adecuadas en español.

Agamben, G. (2019). *Creation and Anarchy: The Work of Art and the Religion of Capitalism*. Palo Alto: Stanford University Press.

Agamben, G./Badiou, A./Bennsaid, D./Brown, W./ Nancy, J.-L./Rancière, J./Ross, K./Žižek, S. (2011). *Democracy in What State?* New York/Chichester, Columbia University Press.

Alonso González, P./Vázquez, A. M. (2015). An Ontological Turn in the Debate on Buen Vivir – Sumak Kawsay in Ecuador: Ideology, Knowledge, and the Common, in: *Latin American & Caribbean Ethnic Studies*, 10(3), 315–334.

Altmann, P. (2014). Good Life As a Social Movement Proposal for Natural Resource Use: The Indigenous Movement in Ecuador, in: *Consilience: The Journal of Sustainable Development*, 12 (1), 82–94.

Archipiélago (1992). La ilusión democrática. N. 9. Reproduced in *Opciones*, 31, 19 March 1993, 3.

Benntholdt-Thomsen V./Faraclas, N./von Werlhof, C. (eds) (2001). *There Is an Alternative; Subsistence and Worldwide Resistance to Corporate Globalization*. Victoria, Spinifex Press; London/New York: Zed Books.

Berry, W. (1991). Out Of Your Car, Off Your Horse, in: *Atlantic Monthly*, 61-3, February 1991.

Bertell, R. (2000). *Planet Earth: The Latest Weapon of War. A Critical Study into the Military and the Environment*. London, The Women's Press Ltd.

Biehl, J. (2018). Northern Syria: On democratic confederalism, Murray Bookchin, Abdullah Öcalan and the Rojava Revolution. Available at: <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article45956> (15 November 2019).

Bishop, J. (1989). *Democracy, Aristotle, Marx and the Contemporary Myth*. State College, PA, Pennsylvania State University, Science, Technology and Society Program Transcript.

Bookchin, M. (2006). Social ecology and communalism. Available at: <http://theanarchistlibrary.org/library/murray-bookchin-social-ecology-and-communalism.lt.pdf> (15 November 2019).

Canqui, E. (2011). El Buen vivir, una propuesta de los pueblos indígenas a la discusión sobre el desarrollo. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 6 (1), 19-33.

Cronin, T. (1989) *Direct Democracy. The Politics of Initiative, Referendum, and Recall*. Cambridge/London, Harvard University Press.

De Sousa, B. (ed.) (2007). *Democratizing Democracy. Beyond the Liberal Democratic Canon*. New York, Verso Books.

Dinerstein, A. C. (2015). *The Politics of Autonomy in Latin America. The Art of Organising Hope*. London, Palgrave Macmillan.

Ellis, J. J. (2002). *Founding Brothers: The Revolutionary Generation*. New York, Knopf.

Escobar, A. (1994). *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. New Jersey, Princeton University Press.

Escobar, A. (2008). *Territories of Difference: Place, Movements, Life, Redes*. Durham, Duke University Press.

Escobar, A. (2018). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Durham/London: Duke University Press.

Esteva, G. (1993). *A new source of hope: the margins*. Montreal, Interculture.

Esteva, G. (1998). The Revolution of the New Commons, in: Cook, C./Lindau, J. D. (eds). *Aboriginal Rights and Self-government*. Montreal, McGill-Queen's University Press.

Esteva, G. (2001). The Meaning and Scope of the Struggle for Autonomy., in: *Latin American Perspectives*, 28 (2), 117, 120-148, March 2001.

Esteva, G. (2003). Mexico: Creating Your Own Path at the Grassroots, in: Benntholdt-Thomsen, V./Faraclas, N./von Werlhof, C. (eds), *op. cit.*

Esteva, G. (2007). Oaxaca: The Path to Radical Democracy, in: *Socialism and Democracy*, 21 (2), 74-96.

Esteva, G. (2009). Another Perspective, Another Democracy, in: *Socialism and Democracy*, 23 (3), 45-60.

Esteva, G. (2010a). The Oaxaca Commune and Mexico's Coming Insurrection, in: *Antipode*, 42 (4), 978-993.

Esteva, G. (2010b). From the Bottom-up: New Institutional Arrangements in Latin America, in: *Development*, 53 (1), 64-69.

Esteva, G. (2010c) Development. in: Sachs, W. (ed.). *The Development Dictionary. A Guide to Knowledge as Power*. London/New York, Zed Books.

Esteva, G./Prakash, M. S. (1995). From 'Global Thinking' to 'Local Thinking'; Reasons to Go beyond Globalization towards Localization, in: *Österreichische Zeitschrift für Politikwissenschaft*, 2, 221-232.

Esteva, G./Prakash, M. S. (1996). Beyond Global Neoliberalism to Local Regeneration: The International of Hope, in: *Interculture*, XXIX (2), Summer/Fall, 131, 3-52.

Esteva, G./Prakash, M. S. (1998). *Grassroots postmodernism: remaking the soil of cultures*. London/New York: Zed Books.

ETC Group (2017). Who Will Feed Us? Available at: <https://www.etcgroup.org/whowillfeedus> (15 November 2019).

Foucault, M. (1980a) The Confession of the Flesh (from an interview in 1977), in: Gordon, C. (ed.). *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. New York, Pantheon Books.

Foucault, M. (1980b) Two lectures, in: Gordon, C. (ed.), op. cit., 78-108.

Global Tapestry of Alternatives. <https://globaltapestryofalternatives.org/es/> (28 September 2019).

Guerrero, A. (2019). Comunalidad, in: Kothari, A./Salleh, A./ Escobar, A./Demaria, F./ Acosta, A. (eds) 2019. *Pluriverse: A Postdevelopment Dictionary*. Available at:

<https://www.researchgate.net/publication/324520120> (15 November 2019).

Gutiérrez, R. et al. (2011). Palabras para tejernos, resistir y transformar en la época que estamos viviendo. Cochabamba, Pez en el árbol.

Hamilton, A./Madison, J./Jay, J. (2000). The Federalist. A Commentary on the Constitution of the United States. New York, The Modern Library.

Harvey, D. (2014). Seventeen Contradictions and the End of Capitalism. Boston, Profile Books.

Holloway, J. (2002). Changing the World Without Taking Power: The Meaning of Revolution Today. New York, Pluto Press.

Holloway, J. (2010). Crack Capitalism. New York, Pluto Press.

Holloway, J. (2016). In, Against and Beyond Capitalism: The San Francisco Lectures. Oakland, PM Press.

Illich, I. (1971). Deschooling Society. London, Calder & Boyars.

Illich, I. (1973). Tools for Conviviality. New York/London, Harper & Row.

Illich, I. (1974). Energy and Equity. London, Calder & Boyars.

Illich, I. (1976). Medical Nemesis. New York, Random House, Pantheon Books.

Illich, I. (1994). The Wisdom of Leopold Kohr. Available at:
<https://centerforneweconomics.org/publications/the-wisdom-of-leopold-kohr/>
(28 September 2019).

Illich, I. (2010). Needs, in: Sachs, W. (ed.), op. cit.

Jappe, A. (2005). Adventures of the Commodity: For a New Criticism of Value. Available at: <http://thesecrethistoryoftheworld.com/new-south-wales/anselm-jappe-adventures-of-the-commodity-pdf.php> (28 September 2019).

Jappe, A. (2017a). La société autophage. Capitalisme, démesure et autodestruction. Paris, Editions La Découverte.

Jappe, A. (2017b). *The Writing of the Wall. On the Decomposition of Capitalism and Its Critics*. Winchester/Washington, Zero Books.

Jappe, A./Latouche, S. (2015). *Pour en finir avec l'économie: Décroissance et critique de la valeur*. Paris, Libre & Solidaire.

Jennings, F. (2000). *The Creation of America: Through Revolution to Empire*. Cambridge, Cambridge University Press.

Johanson, R./Newburn, M./Macfarlane, A. (2002). Has the medicalisation of childbirth gone too far? in: *BMJ* 324: 892-895.

Kothari, A./Salleh, A./Escobar, A./Demaria, F./Acosta, A. (eds) 2019. *Pluriverse: A Postdevelopment Dictionary*. Available at:
<https://www.researchgate.net/publication/324520120> (15 November 2019).

Kohr, L. (1992). Size Cycles, in: *Fourth World Review*, 54, 10-11. Originally published in *El Mundo de San Juan* (1958).

Kurz, R. (1999). *Schwarzbuch Kapitalismus*. Frankfurt, Eichborn Verlag; Krisis-Group.

Kurz, R. (1999). *Manifesto against Labour*. Available at:
<http://www.krisis.org/1999/manifesto-against-labour/> (24 September 2019).

Kurz, R. (2000). *Against Labour, Against Capital: Marx 2000*. Available at:
<https://autonomies.org/2016/11/against-labour-against-capital-marx-2000-by-robert-kurz/> (28 September 2019).

Kurz, R. (2012). *No Revolution Anywhere*. London, Chronos Publications.

Kurz, R. (2013). *The Substance of Capital*. London, Chronos Publications.

Lenkendorf, C. (2002). Aspectos de la educación desde la perspectiva maya-tojolabal, in: *Reencuentro*, no. 33, May 2002, 66-74. (UAM Xochimilco, Mexico). Available at:
<https://www.redalyc.org/pdf/340/34003307.pdf> (18 November 2019).

- Luisetti, F./Pickles, J./Kaiser, W. (eds) (2015). *The Anomie of the Earth. Philosophy, Politics and Autonomy in Europe and the Americas* Durham/ London, Duke University Press.
- Lummis, D. (1996). *Radical Democracy*. Ithaca/London, Cornell University Press.
- McKibben, B. (1989). *The End of Nature*. New York, Random House.
- McKibben, B. (2019). *Falter: Has the Human Game Played Itself Out?* New York, Henry Holt and Co.
- Meyer, L./Maldonado, B. (2010). *New World of Indigenous Resistance. Noam Chomsky and Voices From North, South, and Central America*. San Francisco, City Lights Books.
- Mies, M./Bennholdt-Thomsen, V./von Werlhof, C. (1988). *Women: The Last Colony*. London/New Jersey, Zed Books.
- Nandy, A. (2010). State, in Sachs, W. (ed.), op. cit.
- Panikkar, R. (1979). *Myth, Faith and Hermeneutics*. New York, Paulist Press.
- Piketty, T. (2014). *Capital in the Twenty Century*. Cambridge, Belknap Press/Harvard University Press.
- Piketty, T. (2015). *The Economics of Inequality*. Cambridge, Belknap Press/Harvard University Press.
- Postone, M. (1996). *Time, Labor, and Social Domination: A Reinterpretation of Marx's Critical Theory*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Standing, G. (2011). *The Precariat. The New Dangerous Class*. London, Bloomsbury Academic Publishing.
- Shiva, V. (2019). Resources, in: Sachs, W. (ed.), op. cit.
- von Werlhof, C. (2011). *The Failure of Modern Civilization and the Struggle for a "Deep" Alternative. On "Critical Theory of Patriarchy" as a New Paradigm*. Frankfurt, Peter Lang.

Wallerstein, I. (2011). *Modern World Systems*. Oakland, University of California Press.

Zibechi, R. (2012). *Territories in Resistance: A Cartography of Latin American Social Movements*. Chico, Cal., AK Press.

Zibechi, R. (2017). *Movimientos Sociales en América Latina: el “Mundo Otro” en Movimiento*. Mexico City, Bajo Tierra Ediciones.

Zibechi, R. (2019). *Dispersing Power: Social Movements as Anti-State Forces*. Chico, Cal., AK Press.

Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism*. New York, Public Affairs.